

PROPUESTAS LINGÜÍSTICAS DE DOS PRECURSORES DEL FUNCIONALISMO FONOLÓGICO PRAGUENSE: BAUDOIN DE COURTENAY Y KRUSZEWSKI

Elizabeth Santana Cepero
Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa (UAM-I) México

elizabeth.santana65@yahoo.com.mx

sant@xanum.uam.mx

Introducción

Esta ponencia tiene como objetivo presentar una valoración reflexiva, histórica y crítica de los fundamentos teóricos de dos lingüistas que formaron parte de la corriente ruso-polaca del período preestructuralista de la lingüística y fonología europeas. Me refiero a las propuestas fonológicas del ruso polaco Jan Baudouin de Courtenay y uno de sus alumnos más notables en la Escuela de Kazán en la Rusia central y quizás el menos conocido, el ruso Mikolaj Kruszewski. Examino los postulados de estos lingüistas sobre la teoría del fonema y la de las alternancias, en el entendido de que constituyen un acierto que retoma con mayor claridad el grupo de fonólogos de la Escuela de Praga, fundamentalmente en sus tesis de 1929 (TCLP)¹ en lo que mucho tendrá que ver Jakobson, pero también el pensamiento sistematizador y abstracto de Trubetzkoy que con luz e inteligencia propias sistematizó las bases de la fonología como disciplina independiente. Esta ponencia propone que las ideas precursoras de Baudouin y Kruszewski, analizadas en su contexto, impactan en la teoría fonológica de enfoque estructuralista y constituyen un antecedente que el propio funcionalismo reconoció.²

A finales del siglo XIX y principios del XX diversos autores de distintos países de ambos lados del Atlántico enuncian unas ideas semejantes – compartidas o surgidas de manera independiente – que apuntan hacia la gestación de lo que históricamente se reconocería como un nuevo estilo sistematizador de pensamiento en la lingüística. Los estudios de la ciencia del lenguaje

¹ Las Tesis del Círculo Lingüístico de Praga fueron presentadas en el Primer Congreso de filólogos eslavos en 1929. Estas tesis aparecen en los ocho volúmenes de la revista Trabajos del Círculo Lingüístico de Praga publicada de 1929 a 1938. Para esta ponencia he consultado el artículo de Čermák, P. (2018) “Las Tesis del 1929: algunas observaciones historiográficas”. Las tesis redactadas fundamentalmente por Jakobson y refrendadas por Trubetzkoy y Karszewskij se conocen también por las Tesis de los tres rusos.

² Santana Cepero. E (2004).

manifiestos, entre otros saberes- en la filosofía, la gramática, la poética, la literatura y la fonética, abrazan este nuevo estilo de pensamiento y alcanzan su esplendor en las figuras del suizo Ferdinand de Saussure y el príncipe ruso Nicolai Trubetzkoy, quienes –como se sabe- marcan pauta en la historia del conocimiento científico en materia de teoría lingüística y teoría fonológica, fundamentalmente por sus obras icónicas de publicación póstuma: el *Curso de lingüística general* que sale a la luz en 1916 y, *Principios de fonología*, que se publica por primera vez en 1939. El maestro ginebrino y el príncipe ruso constituyen respectivamente -en dos momentos históricos de la primera mitad del siglo XX- los máximos referentes de la nueva lingüística sistémica y de la fonología estructural funcionalista.

La historia acerca de este devenir científico en la lingüística puede ser observada y contada –al menos- desde dos puntos de vista: como sucesión de genios o como genios que supieron comprender, transmitir e impulsar el pensamiento innovador y crítico de su época. Los dos lingüistas que he mencionado, Saussure y Trubetzkoy, han sido reconocidos de esas dos maneras y otras, siempre muy merecidas como espero referir también en este texto.

En su contexto las propuestas de Baudouin y Kruszewski aportaron de manera primaria conceptos claves a la evolución posterior de la investigación fonológica. A pesar de que sus trabajos en lingüística fueron conocidos fragmentada y tardíamente en Europa y América³, contribuyeron a la formación de una de las escuelas de mayor relieve del pensamiento lingüístico en Rusia: la Escuela de San Petersburgo⁴ y, ejercieron una influencia –indirecta- en los lingüistas que estudiaban en Rusia que después integraron el Círculo Lingüístico de Praga. Baudouin de Courtenay y Kruszewski, como la gran mayoría de sus contemporáneos y los estudiosos de la lengua de los primeros años del siglo XX, tuvieron una formación neogramática; sin embargo, sus fundadas críticas a esta tendencia los condujo a superar el dogmatismo de esta escuela⁵ para

³ Los trabajos de estos lingüistas polacos fueron conocidos y citados de forma fragmentada y limitada por las barreras idiomáticas y no solo porque exhibían un entendimiento que aparentaba a veces contradictorio para varios estudiosos contemporáneos de su época.

⁴ Confundida a veces con la Escuela de Kazán y tratada en esa confusión, como la misma escuela que la de San Petersburgo. B. de Courtenay y Kruszewski descollaron en Kazán, mientras que Ščerba y Polinavov destacan en San Petersburgo. Courtenay divulga las ideas de Kruszewski tras su muerte prematura, y posteriormente será R. Jabokson quien las retome y aclare (...). Por su parte Saussure, al trabar amistad con Boudouin de Courtenay entre 1881 y 1882, fundamentalmente por sus visitas a París, comenta las ideas del polaco de ascendencia francesa sobre la separación entre fonética y fonología y algunas dicotomías como lo invariante frente a lo variante, esto mucho antes de darse a conocer el Curso de Lingüística general del maestro ginebrino. [Figuerola Esteva, Max (2003)].

⁵ Para los neogramáticos ortodoxos el nuevo pensamiento lingüístico que reaccionaba al comparatismo y al estudio histórico y genético de las lenguas era acientífico. Esta pugna entre un pensamiento conservador y uno innovador, abonada durante casi treinta años de fines del siglo XIX por los precursores de Saussure y de la Escuela de Praga, llegó a buen puerto con el enfoque sistémico estructuralista de la primera mitad del siglo XX.

converger en una línea común que sustentaría una teoría de enfoque sistémico y sincrónico que trascendió las ideas precursoras y la inercia historicista-diacrónica del cruce de siglos.

Para los lingüistas funcionalistas, herederos de la fonología praguense, hay dos motivos que justifican el estudio de las teorías de Kazán: uno intrínseco y otro histórico. Respecto del primero, Baudouin y Kruszewski indagaron sobre lo que hoy llamamos “reglas fonológicas” al acercarse a una perspectiva derivacional de niveles de análisis que acomete el estudio de las unidades fónicas en su relación con otras en la lengua. El segundo motivo está dado por la pauta que marcaron las propuestas de estos autores en el ulterior análisis estructural, al plantear el problema básico de cómo entender el componente fónico de la lengua por medio del estudio de las diferencias fónicas y al ver cómo las unidades del nivel fonológico asumen la función de distinguir significados mediante su morfologización. De esta manera, desarrollaron una teoría basada en reglas y diversas relaciones entre unidades fónicas que denominaron alternantes. El trabajo conjunto de estos lingüistas -visto desde la historia de la fonología- trata la naturaleza del fonema en relación con las demás unidades del sistema. También fue un logro que enunciaran la diferencia entre lo fonético (residual) y lo distintivo, y a su vez, entre lo efímero y lo permanente.

Como apunta Anderson: “... los primeros enfoques claramente ‘fonológicos’ dentro de la tradición occidental fueron principal o exclusivamente teorías de reglas, y solo algún tiempo después se planteó el asunto de las representaciones”⁶. Los trabajos de Baudouin de Courtenay y los de Kruszewski, aislados en Kazán, fundamentalmente las clases y apuntes manuscritos que Baudouin pasó al joven Saussure durante 1881 y 1882, trataron problemas del estudio fónico de la lengua y de lingüística general que se difundieron con la propia obra de Saussure y después con la de Jakobson, quien se interesó en estudiarlos, consciente de la nueva línea de investigación que se gestó en Kazán, razón por la cual sabemos que las observaciones de Kruszewski sobre ‘las alternancias’ fueron revisadas y comentadas sobre todo por Jakobson.

A partir de lo anterior, podemos entender que muchas de las propuestas sobre los orígenes de la teoría del fonema y de las alternancias fueron dadas a conocer a partir de la lectura y juicio de eruditos entre los que destacan Saussure, Jakobson y también Trubetzkoy. A pesar de que el Círculo Lingüístico de Praga fue fundado independientemente de Baudouin de Courtenay, “el fundador de la Escuela de Praga, el checo V. Mathesius -quien conocía las ideas de Baudouin y de

⁶ Anderson, S. R. (1990:22).

Kruszewski proclama el vínculo con la fonología praguense con Baudouin de Courtenay⁷. Lo que ha trascendido con menos reservas en la historia de la lingüística es el eco que estas revisiones de las ideas de Baudouin de Courtenay y de Kruszewski tuvieron en las tesis de la Escuela de Praga, y no así en figuras icónicas de la historia anterior al triunfo del enfoque sistémico marcado en 1916 y remarcado para la fonología en 1939⁸. Cabe señalar que esta misma perspectiva de análisis se asume en lo que sigue de esta comunicación.

Teoría del fonema. Orígenes baudouinianos

La palabra "fonema" del griego φώνημα (phonema). Está compuesta por φωνή (phone = sonido) y el sufijo -μα (-ma = resultado de la acción) como en morfema, idioma, tema.⁹

A. Dufriche-Desgenettes¹⁰ fue el primero en utilizar la palabra 'fonema' en 1860, pero en realidad el término se conoció hasta 1873. La palabra en este momento era fiel a su significado etimológico: un fonema era un sonido o voz.

Saussure en su *Memoria* (1879) o *Memoria sobre el sistema primitivo de las vocales en las lenguas indoeuropeas*, refiere la palabra 'fonema' en el sentido que luego se conocerá en su *Curso de lingüística General* en 1916: "Les phonèmes sont avant tout des entités oppositives, relatives et négatives" [Los fonemas son sobre todo entidades opuestas, relativas y negativas]. En el uso del término se devela la raíz baudouiniana que está en la noción de fonema.

Kruszewski reseña *Memoria* en 1880. La reseña de *Memoria* aparece en un artículo donde también se refiere al trabajo de Burgman sobre sonantes nasales: "Los más recientes descubrimientos en la esfera del vocalismo ario europeo".¹¹ En este artículo Kruszewski comenta

⁷ Figueroa Esteva, Max E. (2003:37).

⁸ "Aparte de Saussure, Trubeckoj y Jakobson (aunque este último destacó sobre todo por la labor de su discípulo Kruszewski), a partir de los años 60 del siglo XX diferentes estudiosos europeos han realizado meritorios esfuerzos por estudiar y difundir la obra de Baudouin, en particular, Scerba y Leont'ev, los germanos Schogt, Häusler (ambos en los años 60) y Koerner (en los 70), el georgiano Saradzenidze y el estadounidense Anderson (en los 80)". Figueroa Esteva, Max E. (2003: p. 35)

⁹ Anders, V. (2020).

¹⁰ Fonetista autodidacta francés. Mejor conocido por la introducción del término fonema (*phonème*) para un sonido individual como elemento de un inventario de sonidos universales o específico de un idioma. El término está atestiguado en sus escritos desde principios de la década de 1860 pero no se publicó hasta 1873. En 1980, Dufriche se unió a la *Sociedad para la etnografía oriental y estadounidense*, cuyos miembros eran lingüistas y especialistas en textos asiáticos y códices precolombinos. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Lingüística de París en 1864. Como lingüista autodidacta se mantuvo como un extraño en ese medio, sin embargo, es muy probable que la palabra **fonema** sobreviviera principalmente gracias a su aceptación por Louis Havet, aunque como se sabe, el término tuvo cambios durante el transcurso de medio siglo hasta que finalmente adquirió el significado de "unidad distintiva más pequeña". [Morales y Lagos (2000)].

¹¹ Traducción del ruso por Figueroa Esteva, M. (2003).

por primera vez favorablemente la definición de fonema del joven Saussure. Como Kruszewski era poco conocido en Europa occidental y escribió su artículo en ruso no tuvo ninguna repercusión –entre sus contemporáneos- la valoración que publica de la *Memoria* de Saussure. Lo que sí causó altisonancia fue el ataque que Osthof y Brugman hicieron –con todo el peso de su prestigio- de los aspectos esenciales de la publicación saussuriana¹².

La teoría del fonema iniciada por Baudouin de Courtenay y refrendada por su alumno Kruszewski tendrá dos versiones. La primera, formulada entre 1876 y 1881, se vincula con sus investigaciones históricas y con el concepto de alternancia que posteriormente trabajaría Kruszewski en su tesis doctoral. La segunda, conocida en 1884 será de corte psicologista en tanto define el fonema como “el equivalente síquico de los sonidos del lenguaje”. Estas ideas de Baudouin lo conducen a diferenciar tres fonéticas: antropofónica (variante y cambiante), psicofonética (invariante y estática) y fonética histórica (individual y social). La dicotomía dinámico y estático que puede entenderse como lo fonológico estrictamente opuesto a lo fonético fue criticada por muchos, según Jakobson esta dicotomía pudo haber influido en Saussure. No obstante, “a diferencia del ginebrino, Baudouin tendía a distinguir los dos tipos de oposiciones como no equivalentes, de lo que se ocuparían Jakobson y otros fonólogos praguenses”¹³.

En la primera versión el lingüista polaco define el fonema como “la suma de las propiedades antropomórficas generalizadas de una parte fonética conocida de la palabra, indivisible al establecer los nexos correlativos en la esfera de un idioma y los nexos correspondientes en la esfera de varios idiomas” (1881)¹⁴. Lo rescatable de esta definición es que Baudouin señalaba que los morfemas no se descomponen en sonidos sino en fonemas. Para él los fonemas son indivisibles cuando se comparan las partes fonéticas de las palabras desde el punto de vista antropofónico, pero todavía en esta etapa no supo decir con claridad qué parte era estable y cuál cambiante. De acuerdo con lo anterior, puedo señalar que se anticipa la noción de morfofonología. Baudouin, apoyándose sobre todo en la lengua rusa, reconoció cuatro correspondencias. Por ejemplo, en español: en las formas del verbo **hacer**, **hace/hago** quería decir que se trata de la misma unidad en alternancia.

¹² Esto fue durante la etapa alemana de Saussure en Leipzig (1876-1878) frecuentaba las clases de los neogramáticos Curtius y dejó de ir a las de Osthof y Brugman. Para ampliar este tema consulte Figueroa Esteva, M. (2003)

¹³ Figueroa Esteva, M. (2003: 49)

¹⁴ Tomado de Figueroa Esteva, M. (2003)

En la segunda versión, de corte psicologista, en 1894¹⁵ de la teoría del fonema, Baudouin de Courtenay apunta que “a la representación única del fonema se vincula cierta suma de representaciones antropomórficas distintas, las cuales son de una parte, representaciones articulatorias (...) y de otra, representaciones acústicas”¹⁶.

Esta segunda versión ejercerá una influencia en lingüistas como Jespersen, Jones, y algunos fonólogos praguenses fundadores del Círculo como Mathesius y el propio Jakobson. Al resumir los aspectos más relevantes de esta propuesta desde una mirada crítica que intente descubrir los destellos precursores de las ideas de Baudouin de Courtenay podría mencionar los siguientes: 1) concepción del fonema como equivalente psíquico del sonido, 2) el sonido se manifiesta como conjunto de rasgos fisiológico-acústicos del fonema, 3) carácter efímero del sonido frente al carácter estable del fonema, 4) se supera la concepción morfológica de la primera versión, aunque sigue el tono psicologizante del que no se desprenderá Baudouin¹⁷.

En lo que respecta a nociones de lingüística general, Baudouin describe el lenguaje compuesto de partes, diferenciando los campos fonético, morfológico y semasiológico. Es decir, aquellos niveles lingüísticos que al menos distinguen entre el componente fónico de la lengua, el morfológico y el semasiológico (o semántico). Con ello, Baudouin se percató de que las formas fonéticas y la interpretación lógica eran dos maneras de ‘manifestarse’ la estructura lingüística básica. Baudouin también señaló que las unidades de cada uno de estos campos (niveles) conforman “sistemas” o “nidos” y “series”; con lo cual se anticipa –de manera primaria- a las denominadas por Jakobson relaciones de “semejanza” y de “contigüidad” y, relativo al componente fónico, hay reflejos en el lingüista polaco de cierto nivel de abstracción al percatarse de que sonidos idénticos de distintas lenguas tienen significados diferentes observando la totalidad del sistema fónico y sus relaciones con otros sonidos, principio que estará presente de forma explícita en la fonología de Praga y en toda la etapa postsaussuriana. Cabe señalar que a partir de esta segunda concepción, el fonema se definirá – en su esencia- como el “equivalente psíquico de los sonidos del lenguaje”.

¹⁵ “La segunda teoría del fonema de corte sicologista surge en 1894 y estuvo precedida de una etapa de transición en que Baudouin mezclaba sus concepciones sicologistas con la antigua concepción morfológico-etimológica (alrededor de 1888)”. Figueroa Esteva, M (2004:42)

¹⁶ Citado del original por Figueroa Esteva, M (2004)

¹⁷ Estos criterios son presentados y tratados ampliamente en Figueroa Esteva, M (2004)

Tesis de las alternancias

Desde que Kruszewski llega a Kazán en 1878 participa activamente en el programa de investigación y docencia de Baudouin. Su tesis sobre las alternancias en antiguo eslavo eclesiástico contiene un capítulo íntegro sobre la teoría de las alternancias que incluye una visión de conjunto de este sistema fonológico¹⁸. En 1880 cuando reseña *Memoria* y después en 1894 – en su tesis-, Kruszewski dice que el fonema es la “imagen física del sonido”. En Jakobson, interesado en las ideas de Kruszewski, se nota la influencia indirecta del alumno de Kazán y propone que los fonemas son “Las imágenes acústico-motrices más simples y significativas en una lengua dada”¹⁹. Cabe señalar que años más tarde, reaccionando ante las observaciones que intercambia con Trubetzkoy, Jakobson evoluciona luego a una definición donde reconoce las cualidades diferenciables o distintivas del fonema (los rasgos distintivos de Bloomfield (1933) y Sapir (1921) y desplaza la noción de fonema hacia la de rasgos, lo que da lugar al desarrollo de su teoría de rasgos distintivos, y en esta medida, marca una distancia como también lo hizo Trubetzkoy con sus precursores.

Según refiere Figueroa Esteva, M (2003: 157) “En 1931, encontramos ya en el “Projet d’une terminologie standardisée” la definición de fonema como “una unidad fonológica no dissociable en unidades fonológicas menores y más simples”, donde evidentemente aún no se toman en cuenta los rasgos distintivos, como observa J. Vachek²⁰. En 1936 en “Fonemas y unidades fonológicas” Vachek²¹ dice: “una parte del miembro de una oposición fonológica compleja, parte que puede dissociarse en unidades fonológicas simultáneas, pero no sucesivas”. Esta formulación, según documenta Figueroa Esteva²², es incorporada por Trubetzkoy y en sus *Principios* podemos leer: “Llamaremos *fonemas* a las unidades fonológicas que, desde el punto de vista de la lengua en cuestión, no se pueden analizar en unidades fonológicas sucesivas más pequeñas. El fonema es pues la unidad fonológica más pequeña de una lengua dada. La cara significativa de cada palabra del sistema se puede analizar en fonemas y puede ser representada como una secuencia particular de esas unidades.”²³

¹⁸ La tesis de Kruszewski sobre las alternancias es retomada por Baudouin tras la muerte temprana de su alumno.

¹⁹ Jakobson (1972).

²⁰ Vachet (1966).

²¹ Checo, estudioso de la Escuela de Praga.

²² Figueroa Esteva, Max (2003: 158).

²³ Trubetzkoy, N.S. (2019: 67)

Algunos de los trabajos de Baudouin de Courtenay y Kruszewski fueron enviados personalmente a Saussure, a quien conocían desde 1881 de la Sociedad Lingüística de París donde presentaba ponencias y tenía intercambios con el maestro ginebrino.

Más tarde los praguenses terminarían reconociendo las coincidencias entre las propuestas fonológicas de Baudouin y Saussure y, los únicos antecedentes del enfoque funcional que menciona Trubetzkoy son precisamente los del lingüista ruso polaco y el suizo Saussure, omite referirse a Kruszewski pero menciona a Ščerba, el otro alumno aventajado de Baudouin en San Petersburgo, quien en 1912 adelanta una definición de ‘fonema’ que no se aparta del psicologismo baudouiniano, pero pone en primera instancia el carácter diferencial o distintivo de este concepto. En relación con esta definición dada por Ščerba, en la nueva traducción y versión de 2019 de los *Principios*, se lee en nota al pie: “Desde el año 1912, Ščerba (1912:14) dio la definición siguiente de fonema: “[...] la imagen sonora general más corta, en la lengua de estudio, que es capaz de asociarse a imágenes de significado y de diferenciar palabras...se llama fonema”. En esta definición, que aún se encuentra anclada en el terreno de la psicología asociativa, así como en la que da Ščerba (1911:2), parece que por primera vez se destacó claramente la función diferenciadora de significado del fonema”. Y también Trubetzkoy reconoce que esta definición, en el sentido de función diferenciadora, fue incluida con claridad por Jakobson en “Projet de terminologie phonologique standardisée” de 1931.²⁴

Aunque el trabajo de los lingüistas polacos se valora como un esfuerzo conjunto, es Kruszewski quien desarrolla la teoría de las alternancias. Clasifica las alternancias en tres tipos: divergentes, correlativas y morfológicas. Según esta tipología, en cualquier alternancia se pueden distinguir dos factores: los sonidos que alternan y las condiciones en que cada uno aparece, de ahí que se anticipe la idea de que las condiciones fonotácticas habrán de ser tomadas en cuenta para establecer relaciones entre los sonidos. Esta generalización se aproxima al principio del análisis fonológico moderno que propone que los sonidos se ven afectados por el entorno o el contexto. (Burquest, 2009).

Las alternancias divergentes de la primera categoría cumplen cuatro condiciones: 1) la causa de la alternancia está determinada directa y de manera inmediata; es decir, los factores que condicionan la aparición de los sonidos alternantes pueden ser identificados en el contexto, 2) la alternancia debe ser general, o sea, no debe de ser sensible únicamente a la categoría morfológica

²⁴ Trubetzkoy, N.S. (2019).

de las palabras en las que aparece (este fundamento de Kruszewski apuntaba más al condicionamiento fonológico que al morfológico de las alternancias), 3) las alternancias deben ser ‘necesarias’, en el sentido de que no tengan excepciones y no haya casos en que los sonidos alternantes no aparezcan en las mismas condiciones de otros (indirectamente se da cuenta de el condicionamiento distribucional de los sonidos), y 4) las alternancias de esta categoría incluyen sonidos próximos entre sí desde el punto de vista antropomórfico, lo cual significa que los sonidos difieren entre sí por un número limitado o mínimo de ‘propiedades’ fonéticas, tanto articulatorias como acústicas.

De lo anterior podemos inferir que los sonidos que Kruszewski incluye en esta primera categoría son las variantes de una sola forma o propiedad fonética, pues los que incluye en la segunda y la tercera categorías (correlativas y morfológicas) las reserva para los correlativos que cumplirán tres condiciones generales: 1) las causas de la alternancia se deben buscar en los factores antropofónicos que dan lugar a fenómenos en la cadena sonora: se refería a procesos como los de asimilación, disimilación y otros, 2) cualquiera de los correlativos puede aparecer en las condiciones apropiadas para el otro, se trataba de encontrar un condicionamiento fonético transparente y 3) las alternancias entre correlativos pueden implicar relaciones antropomórficas más distantes, lo que significa que podrán diferenciarse en un número mayor de propiedades fonéticas.²⁵

¿Qué podemos rescatar de esta propuesta de Kruszewski? Algunas generalizaciones para la descripción de lenguas particulares. Por ejemplo, a diferencia de las alternancias de la segunda categoría, las de la tercera pueden morfoloizarse. Las alternancias de la segunda categoría pueden depender parcialmente tanto de factores morfológicos como de factores fonológicos transparentes, mientras que una alternancia de la tercera categoría está vinculada totalmente a categorías morfológicas. La diferencia entre las alternancias básicamente dependerá de una aplicación obligatoria o no de sus reglas. La postulación de estas tesis intenta ser bastante concisa, sin embargo, sus argumentos se apoyan en un reducido número de datos empíricos, lo que hace que el nivel de generalización de Kruszewski se quede más en la intención, de ahí que algunos fonólogos no reconocieran estas ideas como la adecuada para el estudio sistémico de las lenguas particulares, principalmente por el atomismo descriptivo que la caracterizaba (como creo señaló críticamente Trubetzkoy). Por esta razón, después de la muerte de Kruszewski, Baudouin retoma

²⁵ Anderson (1990).

estas tesis y las amplía en su libro: *Ensayo acerca de una teoría de las alternancias fonéticas* (1894), en un esfuerzo por mejorar la propuesta inicial de su alumno en el que se notaba más al filósofo que al lingüista empírico²⁶. La revisión posterior que hace Baudouin de las alternancias esclarecen algunos puntos ya que trata de ser más categórico en sus generalizaciones que Kruszewski: 1) en la clase de las divergentes las unidades fonéticas que alternan no son variantes independientes sino que están condicionadas al contexto; 2) los factores condicionantes deben de ser siempre transparentes, lo que apunta a la pertinencia de las evidencias robustas; 3) la alternancia no tiene excepción y 4) no está en correlación con factores psicológicos; 5) los factores condicionantes deben ser fonéticos; en relación con las correlaciones 6) se refiere a aquellas que pueden morfologizar completamente los sonidos alternantes y se asocian a categorías gramaticales específicas, como el plural frente al singular o el diminutivo frente al aumentativo o no diminutivo, entre otros casos. En esta revisión Baudouin enuncia otro grupo de alternancias que no reconoció claramente Kruszewski que llama alternancias tradicionales (paleofonéticas y no psicofonéticas). Las divide en dos grupos: las que se desarrollan a partir de divergencias convirtiéndose en arbitrarias y, las alternancias que representan el residuo ya en desuso de viejas alternancias psicofonéticas. Ejemplo de esta última es la relación entre [s] y [r] del inglés en pares como was/were, rise/rear. Estas alternancias, según Baudouin, tienen independencia fonética, transmisión tradicional y explicación histórica: tres factores que deben cumplir las correlaciones.

Después de exponer estos puntos, el autor polaco responde a un objetivo esencial que él mismo se ha planteado y que vislumbra lo que después ya se convertiría en una ‘carga pesada’ de la vieja escuela histórico- etimológica en el despegue del nuevo enfoque en lingüística: explicar el origen de las alternancias y su evolución²⁷. Desde esta visión de Baudouin, pueden reconocerse algunas ideas consideradas como antecedentes al impulso que los pragueños dieron al estudio sistémico y sincrónico de la lengua. Por ejemplo, el planteamiento de que en las alternancias divergentes (puramente antropomórficas) una variación fonética de nivel bajo se puede predecir de manera automática o de manera inconsciente para el hablante, regida por restricciones universales sobre la producción y percepción, por ejemplo: tendencia del tono de subir cuando

²⁶ Anderson (1990: 93)

²⁷ Trubetzkoy en su obra anterior a los *Principios... La fonología actual* (publicada en 1933) se refiere ya al “atomismo del fonetista” y al “universalismo por naturaleza” del fonólogo. En este sentido señala, a propósito de lo que ya sabía de Saussure y de Baudouin acerca del término de fonema: “Aun cuando llegó a reconocer el carácter incorporal del «significante» y el carácter diferencial, opositivo y relativo de los elementos de que se compone ese «significante», F. de Saussure no se determinó a trazar una línea demarcadora entre dos disciplinas, una de las cuales, «dependiente de la lengua», se ocuparía de esos elementos diferenciales del significante incorporal, y la otra, «dependiente de la palabra», tendría por objeto los sonidos del lenguaje humano, haciendo abstracción de su función diferencial” (p.16).

sigue a consonantes sordas y de bajar cuando sigue a consonantes sonoras, tendencia al alargamiento vocálico cuando sigue una obstruyente sonora, cambios asociados a la nasalización de las vocales por nasales adyacentes. Acertadamente Baudouin señala que este tipo de variación se mantiene más cerca de lo fonético que de lo fonológico y mientras estén en este dominio no podrán establecer diferencias entre los sonidos involucrados a pesar de las divergencias o diferencias que indiquen. Con este supuesto, el lingüista subraya como condición del fonema su función diferenciadora y a la vez, la distinción entre el objeto de estudio de la fonética y la fonología que ya había sugerido desde la formulación de su teoría del fonema. Con ello Baudouin también esbozaba las bases teóricas para describir el funcionamiento de las reglas fonológicas de una lengua natural. Otro destello teórico de Baudouin está en lo que Anderson (1990: 88) llamó “ciclo vital” para las alternancias. Este “ciclo”, desde mi punto de vista, se corresponde con el proyecto inicial de Baudouin de Courtenay de relacionar los aspectos sincrónico y diacrónico del lenguaje, pues veía todo desarrollo diacrónico particular como sucesivos cambios sincrónicos. Desde esa perspectiva, añade que las explicaciones lingüísticas también debían basarse en leyes generales de la estructura sincrónica de manera deductiva, idea que sí iba en contra del enfoque inductivo característico de la tradición gramatical de fines del siglo XIX²⁸. Curiosamente, casi medio siglo después Trubetzkoy señalará como mérito de la fonología praguense su interés en la búsqueda de tales leyes generales, logro metodológico de la fonología de Praga pero que ya había estado presente en la base del pensamiento lingüístico de Baudouin de Courtenay y también de Kruszewski, específicamente en la formulación de la tesis de las alternancias.

Conclusiones

Llegados a este punto, puedo concluir que las ideas de Baudouin de Courtenay y Kruszewski anotaron dos fundamentos teóricos que se retomarían en la historia de la fonología posterior a Kazán: la noción de fonema y la teoría de las alternancias fónicas y morfofonéticas. Las conclusiones de más abajo toman en cuenta este planteamiento, considerado -desde distintos puntos de vista- en la literatura sobre el tema que aquí he presentado.

Las alternancias estudiadas por Baudouin y Kruszewski no se argumentaron tanto como la derivación de un alternante respecto de otro, sino como relaciones entre sonidos que ocupan posiciones equivalentes y parece que no secuenciales. El enfoque de las tesis de Baudouin no parte

²⁸ Señalo esto a propósito del énfasis más inductivo que deductivo que algunos historiadores de la lingüística han puesto al valorar el método de las teorías de Baudouin y Kruszewski, dado en mucho porque parecen dejar un poco de lado el contexto y momento histórico en las que se formulan.

de un formalismo explícito, pero sí propone una diferencia entre la noción de estructura más abstracta y estructura más concreta, perfilando la distinción entre el nivel del *input*: el fonológico, y el nivel del *output*: el fonético. Así pues, el desarrollo de la teoría iniciada en Kazán representa también una teoría primaria de las reglas fonológicas en el sentido generativista clásico, ya que un núcleo básico de los análisis de Baudouin y Kruszewski está en reconocer relaciones entre las unidades fónicas. En este sentido, podemos inferir la relevancia que dieron al condicionamiento contextual de los procesos.

Las propuestas de Baudouin y Kruszewski tuvieron impacto en los fonólogos praguenses. En los trabajos de Jakobson se nota que retoma algunos aspectos teóricos de los lingüistas de Kazán. Trubetzkoy pudo haberse inspirado o al menos volteado a mirar algunos temas como por ejemplo, la división entre alternancias automáticas y morfofonémicas, las primeras pertenecientes a la fonología y las segundas más cercanas a la morfología. De acuerdo con lo anterior, la noción de fonema de Kruszewski -que introdujo para nombrar el constituyente de un morfema- puede ser inadecuada en un inicio, sin embargo, al considerar que los morfemas están constituidos por formas (fonemas) alternantes o no, se entiende de forma más generosa lo que ya había propuesto Kruszewski. De tal suerte, podemos concluir que el ‘fonema’ -para estos lingüistas- aparece como unidad central en una teoría de las representaciones invariantes y no para estudiar hechos variables. El concepto de fonema como lo invariante en relación con la tesis de las alternancias conduce a Baudouin a diferenciar uno de los miembros de la alternancia como “variante básica”, lo que se consideraría en la fonología descriptiva como la forma base que se realiza en otras variantes secundarias, las llamadas por Baudouin formas resultantes, con lo cual está estableciendo una alofonía o alomorfa. Cabe señalar que, aunque esta relación ha sido observada como un atisbo derivativo en la teoría fonológica de Kazán no fue sistematizada por los lingüistas polacos, fueron los praguenses los primeros que acometieron esta labor sistematizadora postsaussuriana, en particular Jakobson y luego los generativistas clásicos de origen distribucionalista en la segunda mitad del siglo XX.

Otro logro de Baudouin desde la teoría fonética fue el estudio de ciertas dicotomías lingüísticas en términos de relaciones estáticas y dinámicas que luego los praguenses, particularmente Jakobson, retomarán para diferenciar lo sincrónico de lo diacrónico. El espíritu histórico y etimológico de Baudouin de Courtenay no le impidió a este precursor de la fonología estructural observar los fenómenos relativos a las alternancias como estados de lengua; de manera que la dicotomía sincronía/diacronía, presente en las reflexiones baudouinianas, lo condujo a notar

una segunda dualidad en la lengua: lo invariante frente a lo variante y lógicamente, lo fonológico o estable, frente a lo efímero o lo variante.

Durante los años 30 del siglo XX aumenta la actividad de los fonólogos del Círculo Lingüístico de Praga. Sus tesis y trabajos alcanzan una amplia difusión y prestigio. Las contribuciones y colaboraciones de Trubetzkoy al Círculo y después la publicación póstuma de su obra inconclusa sella las propuestas que dan paso al funcionalismo fonológico. El pensamiento trubetzkoyano fue novedoso y fundacional para la fonología como disciplina independiente, en la medida en que expone con claridad y abstracción una teoría que explica la función diferenciadora de los sonidos, sus relaciones y los principios que condicionan su comportamiento. El trabajo desarrollado por Baudouin y Kruszewski en Kazán, en particular, el concerniente a la estructura fonológica, a la noción de fonema y a la teoría de las alternancias, subyacen en esos mismos temas sistematizados en las Tesis del Círculo de Praga. Los funcionalistas praguenses condensan los antecedentes en los estudios lingüísticos revisados y proponen claramente la función distintiva como cualidad de la noción de fonema, lo que fija el camino hacia la separación entre fonética y fonología. En este desmarque del funcionalismo la raíz baudouiniana también estuvo latente.

Referencias

- Anders, V. (2020). *Origen de las palabras. Breve diccionario etimológico*. <http://etimologias.dechile.net/fonema>
- Anderson, S. R. (1985). *Phonology in the Twentieth Century: Theories of Rules and Theories of Representations*. Chicago: University of Chicago Press.
- Anderson, S. R. (1990). *La fonología en el siglo XX*. Madrid: Visor.
- Bloomfield, L. (1933). *Language*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Burquest, D. (2009). *Análisis fonológico. Un enfoque funcionalista*. Trad. G. López Torres. Dallas: SIL International.
- Čermák, Petr. (2018) “Las Tesis del 1929: algunas observaciones historiográficas”. *Verba*, 45, pp. 341-360. Sección Notas. <https://www.researchgate.net/>
- Figueroa Esteva, M. (2003). *La lingüística sistémica: de los precursores decimonónicos al universalismo jakobsoniano*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Jakobson, R. (1972). “The Kazan school of Polish linguistics and its place in the international development of phonology”. Jakobson, R. (ed) *Selected Writings*. Vol. II: Word and Language. Hague: Mouton.
- Jakobson, R. y Halle, M. (1956). *Fundamentals of Language*. La Haya: Mouton.
- Jakobson, R. y Halle, M. (1967). *Fundamentos del lenguaje*. Madrid: Ciencia Nueva.
- Morales Pettorino, F y Lagos Altamirano, D (2000). *Manual de fonología española*. Universidad de Playa Ancha, Chile.

- Pederson Holder, A. (1983). *Glance at the history of linguistics with particular regard to the historical study of phonology*. Amsterdam: John Benjamins.
- Percival, W. K. (1977). "A Baudouin de Courtenay Anthology: The Beginnings of Structural Linguistics. Jan Baudouin de Courtenay, Edward Stankiewicz". *International Journal of American Linguistics*, 43 (3), pp. 233-237.
- Rudy, S. (Comp.) (1990). *Roman Jakobson 1896-1982. A complete Bibliography of his Writing*. Berlín, N. York: Moun-ton de Gruyter.
- Santana Cepero, E. (2004). "Acerca de los orígenes de la teoría del fonema, Baudouin de Courtenay, Kruszewski y la escuela de Kazán. *Universidad de La Habana*. 260, pp. 82-95.
- Sapir, E. (1921). *Language. An Introduction to the Study of Speech*. New York: Harcourt, Brace And Company.
- Saussure, F. (1982 [1916]). *Curso de lingüística general*. Trad. M. Armiño. México: Nuevomar.
- Saussure, F. (1879) *Mémoire sur le système primitif des voyelles dans les langues indo-européennes*. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511706141>[Cambridge University, 2009]
- Sommerstein, A., H. (1980). *Fonología moderna*. Madrid: Cátedra.
- Trubetzkoj, N. S. (2019). *Principios de fonología*. Trad. y versión crítica de E. Herrera Zendejas y M. Herbert Knapp. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Trubetzkoj, N. S. (1972 [1933]). "La fonología actual". En *Fonología y morfología*. Trad. de F. E. País. Buenos Aires: Paidós, pp. 15-46.

Fuentes primarias

Obras de M. Kruszewski

- On Sound Alternation* (1881) anterior a su tesis
Outline of Linguistic Science (1883) tesis de doctorado

Obras de Baudouin de Courtenay

- Ensayo acerca de una teoría de las alternancias fonéticas* (1894)
Las leyes fonéticas (1910) e *Introducción a la lingüística* (en la que se recogen cinco cursos universitarios, 1909-1917).